



El periódico de Corriente Roja

Página Roja

Especial Ucrania

ABR 2022

Nº 70

1€

¡NO A LA INVASIÓN RUSA!

**¡TODO EL APOYO
A LA RESISTENCIA
UCRANIANA!**



ENTREVISTA

“Condonar la invasión rusa y apoyar el envío de armas a Ucrania es un mínimo para toda persona de izquierda”

Vladyslav Starodubtsev

El 5 de abril, la BBC News Mundo publicó una entrevista con Vladyslav Starodubtsev, un joven de 19 años, miembro de la dirección de la organización ucraniana Sotsyalnyi Rukh (Movimiento Social). Desde la LIT-CI, el apoyo a la resistencia obrera ucraniana tiene en las relaciones con los compañeros/as de Sotsyalnyi Rukh y del Sindicato Minero Independiente de Krivoy Rog, un valor impagable.

Si bien no coincidimos en todas sus respuestas, el testimonio de Vladyslav tiene un enorme valor. Por cuestión de espacio reproducimos extractada la entrevista.

(...) ¿Qué opina de la invasión rusa de Ucrania?

(...) En realidad se trata de una guerra del nacionalismo radical ruso que se cree con el derecho a decidir lo que deben ser los ucranianos, cómo deben vivir. Es una guerra del imperialismo ruso.

Su partido ha sido oposición al gobierno del presidente ucraniano Volodymyr Zelensky. ¿Cómo ve la forma en que él respondió a la invasión rusa de Ucrania?

(...) En primer lugar, la respuesta militar y todo lo que está relacionado con ella (...) En este sentido, Zelensky ha hecho un gran trabajo. (...) Pero hay una segunda dimensión de su respuesta: la dimensión social (...) Aquí la respuesta es mucho peor.

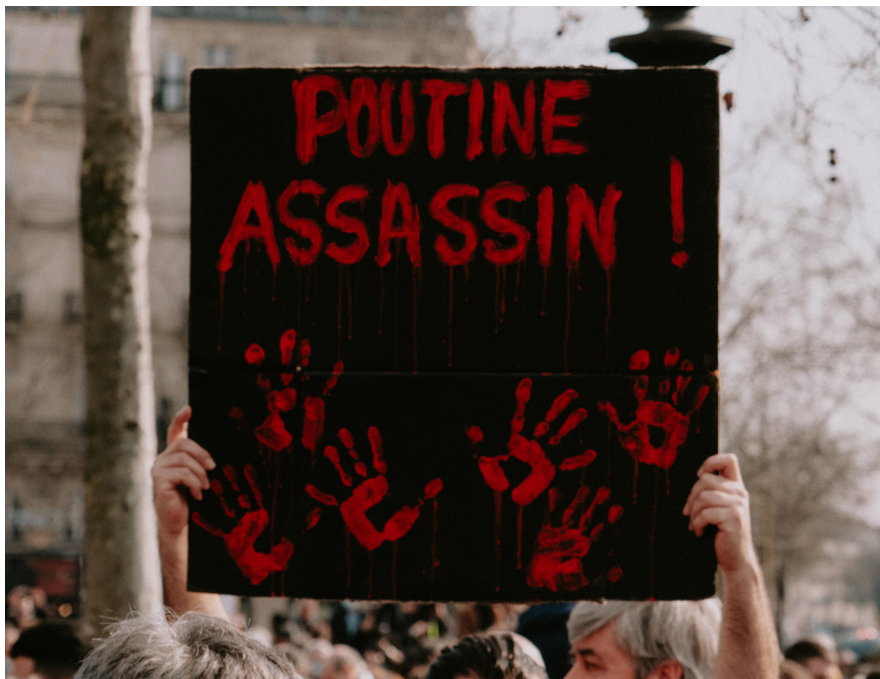
En tiempos de guerra, el gobierno intenta impulsar su reforma anti laboral, reformar el código laboral para tener 60 horas de trabajo semanales y que se pueda despedir a los trabajadores sin justificación. También están impulsando recortes sociales y una reforma de la deuda que hace recaer todas las necesidades de la guerra sobre los pobres, mientras defiendo a las empresas y corporaciones (...)

(...) Algunos izquierdistas occidentales han achacado la invasión rusa a lo que llaman “expansionismo” de EE.UU. o de la OTAN en

su país. ¿Cómo toma este argumento?

Creo que este argumento es descaradamente equivocado. Es un pensamiento centrado en Occidente: que todos los problemas de Occidente deberían trasladarse a otras regiones.

De hecho, la propia Ucrania trató de entrar en la OTAN debido a esta amenaza existencial del imperialismo ruso, del nacionalismo radical ruso en sus fronteras. (...) La guerra comenzó hace como ocho años en la región del Dombás cuando el ejército ruso invadió el territorio de Ucrania y se apoderó de Crimea. Nadie en Ucrania se sentía seguro después de esto. Todos temían la invasión rusa. (...)



Líderes y organizaciones de izquierda de Occidente también han criticado la entrega de armas a Ucrania, diciendo que socava la paz y apoya la guerra. ¿Está de acuerdo?

Estamos absolutamente a favor del envío de armas a Ucrania. Nuestros activistas participan en el ejército y luchan en el frente en este momento. (...) La guerra y la agresión no se pueden detener con palabras. Si el ejército ucraniano y la resistencia ucraniana no tienen armas para defenderse, entonces Ucrania no existirá, el pueblo ucraniano no tendrá derecho a determinar su política, su economía, su cultura y su forma de vida.

Creo que quienes se oponen al envío de armas a Ucrania se oponen al derecho de autodeter-

minación del pueblo ucraniano y al derecho de Ucrania a defenderse. (...) Así que enviar a Ucrania armas no sólo es lo correcto por la autodeterminación, sino también es lo correcto si se piensa en salvar vidas y detener la guerra lo antes posible.

¿Y qué opina sobre la idea de que Rusia intenta “desnazificar” Ucrania, como dijo Vladimir Putin para justificar la invasión?

Es totalmente falso. En Ucrania tenemos un problema con la extrema derecha, sobre todo en la calle y algo en el ejército. Pero tienen una influencia pequeña en la política y la vida ordinaria ucranianas. Tienen un papel muy específico,

principalmente como bandidos políticos de los oligarcas y algunas empresas. No más. En la mayoría de los países existe algo así. (...)

En cuanto a otras organizaciones, partidos políticos o neonazis, no tienen ninguna influencia en la política ucraniana.

Tenemos muchos menos problemas con la ultraderecha que en la Unión Europea y en especial Rusia, que justifica todo por esa ideología etnonacionalista de unir a rusos, bielorrusos y ucranianos en una sola etnia y que los rusos sean los amos de esta unión. Esto

es lo mismo que el fascismo.

¿Su posición es compartida con el resto de las organizaciones de izquierda de Ucrania? ¿O hay diferencias según con quién se hable?

Hay izquierdistas pro rusos en Ucrania y en Rusia. Pero no creo que llamarles izquierdistas sea apropiado. Son estalinistas en el Partido Comunista de Ucrania. Lo mismo con los partidos prohibidos que se denominan de izquierda, pero que en realidad son en su mayoría grupos conservadores de derecha y nacionalistas pro rusos que apoyan el racismo, el sexismo, el patriarcado, la homofobia e incluso el antisemitismo. (...)

50 días después, Bucha, Mariúpol... símbolos de la resistencia ucraniana y de la barbarie de Putin

Corriente Roja

Al cierre de esta edición, se cumplen 50 días de la invasión de Ucrania. A estas alturas, no es fácil saber si el gobierno ruso cambió o no sus objetivos, pero es claro que las cosas no van como planificó. Lejos de una guerra relámpago, como Putin preveía, la determinación del pueblo ucraniano a no dejarse doblegar, ha sido el factor clave más importante, para que la invasión se haya transformado en una guerra de resistencia o de liberación nacional.

Resulta encomiable el extraordinario heroísmo demostrado por la población que, no sólo resiste armas en mano, pese a la evidente desventaja militar, sino que lo hace con una gran movilización popular en la que personas desarmadas protestan y forman cadenas humanas para impedir el avance de los tanques rusos.

Si en los primeros días Putin llamaba al pueblo ucraniano a derribar a Zelensky para imponer él un gobierno títere, su ofensiva militar, tras la masiva resistencia encontrada, pasó a ser de asedio y destrucción indiscriminada, buscando causar el mayor daño posible y el terror, intensificando el bombardeo de centros urbanos.

La devastación causada es incalculable. Ciudades como Bucha, Irpin, Izyum o especialmente Mariúpol, donde se vive una catástrofe humanitaria, son hoy el símbolo de la barbarie de las tropas de Putin. Los asesinatos a sangre fría de la población, las torturas, o la violencia sexual a mujeres por las fuerzas rusas en retirada, recuerda mucho a otras actuaciones militares. Hay que recordar que son generales rusos fogueados en Siria, -los mismos carniceros- ,que hoy dirigen la guerra en Ucrania.

La reorganización de las tropas rusas concentrándose en el este y sur de Ucrania, de Járkov a Mariúpol cercando el Donbás, mientras la población ucraniana que intenta huir es bombardeada como en Kramatorsk, recuerda también el proceder de los amigos serbios de Putin en la limpieza étnica, durante la guerra en Bosnia.

Dando sustento ideológico al genocidio y justificando la barbarie, la agencia de noticias del Kremlin (RIA-Novosti) sube "un peldaño" y llama "nazis" al pueblo ucraniano: *"Una parte importante de las masas de la población, que son nazis pasivos, también son culpables... Un castigo justo para esta parte de la población sólo es posible si soporta las inevitables penalidades de una guerra justa... La desnazificación inevitablemente también será desucranización"*. He ahí la insultante y siniestra paradoja. En nombre del "antinazismo", se siembra el terror indiscriminado entre la población, lo que en rigor hizo el terror nazi o fascista.

Tras 50 días de guerra, se constata también la hipocresía de EE.UU y la UE, prestos al postu-



reo de las "condenas", pero negando las armas que tanto se necesitan. El gobierno de Polonia tiene aviones y otras armas esenciales para Ucrania, pero no las entrega sin permiso de Biden. Los gobiernos llevan a cabo pseudosanciones, pero siguen financiando la guerra de Putin, comprándole petróleo y gas.

Utilizan el justo rechazo a la invasión para fortalecer sus propios aparatos militares y seguir con el pingüe negocio de sus industrias militares. Mientras, la inflación sigue desbocada y la clase trabajadora mundial pagamos los costes de esta guerra.

En medio de la guerra, la lucha de clases tampoco para. Zelensky sigue reclamando armas. Pero, como gobierno burgués que es, no toma las medidas decisivas para obligar a entregar ese armamento y lo limita para los/as trabajadores/as de la Defensa Territorial. ¿Cómo obligar a los trabajadores/as armados a trabajar para la burguesía ucraniana y sus acreedores extranjeros? ¿Cómo lidiar con posibles enfrentamientos obreros después que, amparándo-

se en la guerra, hiciese cambios antiobreros en el código laboral en interés de la burguesía? Una vez más, se evidencia que los trabajadores/as no pueden confiar más que en sus propias fuerzas auto organizándose independientemente.

Luego de una pandemia que causó millones de muertos, conflictos sociales y militares, aumento de la crisis económica, del hambre y la miseria en gran parte del globo, esta guerra en Ucrania reafirma que estamos en la época del capitalismo decadente.

No está aún escrito su desenlace final. Pero la resistencia a la invasión, la justa lucha por una Ucrania unificada libre e independiente, empujó a una guerra de liberación contra los ocupantes, cuya dinámica es cada vez más, de guerra obrera y popular.

50 días después, sirvan estas páginas para redoblar, ¡nuestro total apoyo a la resistencia obrera y popular en Ucrania!

NO A LA GUERRA

¿Qué significado tiene la consigna de “no a la guerra”?

Antonio Rodríguez



A la izquierda, la policía rusa detiene a Yelena Osipova, superviviente de la Segunda Guerra Mundial, por manifestarse en contra de la guerra (elDiario.es, 03/03/2022); a la derecha, manifestación en Madrid contra la guerra.

Las manifestaciones que a nivel mundial se sucedieron en el año 2003 contra la invasión de Irak por parte de Estados Unidos y sus aliados tuvieron una especial relevancia en los países comprometidos con la invasión (Australia, Estados Unidos, España, Reino Unido, Portugal, Polonia, Italia, Dinamarca). El 15 de febrero de 2003 tuvo lugar la que, quizá, haya supuesto la mayor movilización mundial en la historia.

El lema universalmente adoptado fue el “¡No a la guerra!” y también el “¡No más sangre por petróleo!”, basándose en las acusaciones hacia el gobierno estadounidense de invadir Irak con el fin de que empresas afines controlaran los ricos yacimientos iraquíes, como hicieron con los kuwaitíes tras la Guerra del Golfo de la década de 1990. Bush, Blair y Aznar “El trío de las Azores”, que habían lanzado un ultimátum al gobierno iraquí para que procediese a desarmarse, argumentando la existencia de armas químicas en el territorio gobernado por Sadam Husein, fueron señalados como los máximos responsables de las muertes de civiles iraquíes como consecuencia de la invasión.

La guerra desatada tras la invasión rusa, como acontece en toda guerra, origina los juicios y posiciones más dispares y divide a las sociedades, incluidos a quienes conocemos como izquierda y defensores de la paz. No todas las guerras son iguales, del mismo modo que no es igual defender el “No a la guerra” en Moscú que hacerlo en las grandes capitales de la UE. En Moscú, esta consigna no tiene nada de neutral: significa enfrentarse de cara a la invasión de las tropas de su país y, en consecuencia, ponerse del lado de la resistencia ucraniana. Hoy, en Rusia, las autoridades rusas no

permiten que haya voces disidentes contra la invasión a Ucrania. Se bloquean los medios de comunicación críticos más populares, se cierran emisoras de radio independientes y obligan a decenas de periodistas a interrumpir su trabajo o abandonar el país. De esta manera, las autoridades han privado casi por completo a la población rusa de acceso a información objetiva, imparcial y fidedigna. Además miles de manifestantes han sido detenidos arbitrariamente en las concentraciones contra la guerra celebradas en toda Rusia desde el 24 de febrero. El 6 de marzo más de 5.000 personas fueron detenidas en 70 ciudades.

Hoy la invasión rusa ha desencadenado un movimiento masivo de rechazo a la guerra y defensa de la paz; más si cabe cuando jefes mundiales han llegado a hablar de riesgos de conflicto nuclear. El “No a la guerra” es también, para la gran mayoría, un repudio a la brutal invasión rusa y una abierta simpatía con el pueblo ucraniano masacrado. Compartimos plenamente este sentimiento. Sin embargo, fuera de Rusia, el “No a la guerra” si no va acompañada de un apoyo claro al pueblo ucraniano, significa oponerse a la guerra “en general”, sin entender que no puede haber una paz digna de tal nombre sin la derrota de la invasión rusa. Discrepamos de aquellas corrientes políticas que, reclamándose del pacifismo, se colocan en una posición neutral en nombre de que “todas las guerras son iguales”. En esta vertiente se inscriben corrientes organizadas alrededor de la “Plataforma Asamblea Popular contra la Guerra de Madrid” así como Podemos, para quienes la “paz” es no solo llamar a movilizar por el “No a la guerra”, sino negar también cualquier envío de armas a la resistencia ucraniana “Contra el gasto militar, resistencia popular”, favoreciendo en los hechos

el sostenimiento de la superioridad militar del invasor Putin. Para Podemos, la solución pasa por la necesidad de acciones diplomáticas y buscar una salida negociada.

“No puede haber una paz digna de tal nombre sin la derrota de la invasión rusa.”

Cuando se inicia un conflicto militar definir su naturaleza es necesario pues de ello depende la postura a adoptar. Estamos ante una guerra de agresión nacional absolutamente desigual entre la segunda potencia militar del mundo y una nación oprimida y mucho más débil. Y esto significa que la primera tarea internacionalista, sobre la que se asientan todas las demás, es tomar partido por el pueblo ucraniano y ayudarlo a derrotar la agresión militar rusa. Sin eso, toda proclamación de repudio a la invasión y de defensa de la paz son palabras vanas. Cuando envías armas a un país invadido que se defiende, lo que estás haciendo es ayudar a la legítima defensa. Por el contrario, como hemos dicho, el pacifismo y el No a la guerra, acaban capitulando a Putin y su invasión.

El movimiento obrero y de masas debe ubicarse en la primera línea de apoyo a la Ucrania ocupada por las tropas de Putin. Solo desde el apoyo a la resistencia ucraniana se puede combatir y desenmascarar a la OTAN, EEUU, la UE y al propio gobierno burgués de Zelenski, incapaz de encarar la lucha contra el agresor ruso hasta las últimas consecuencias.

Rechazar el crecimiento del gasto militar y pedir armas para la resistencia son cosas distintas

Laura Requena

En la misma línea que otros países europeos, Sánchez anunció su pretensión de aumentar progresivamente el presupuesto en Defensa, hasta un 2% del PIB. Según él, este incremento se justifica para cumplir con el mandato de la OTAN, por "solidaridad con los otros países de la Alianza que ya lo están haciendo" y porque "nuestra seguridad tras la invasión de Putin a Ucrania está amenazada y reforzarla tiene un coste".

Este anuncio no tiene NADA QUE VER, con apoyar la resistencia ucraniana a la que los países imperialistas mandaron armas a cuentagotas. España envió 20 toneladas de material defensivo y sanitario, en el que figuraban trajes de protección nuclear, 5.000 cascos, chalecos antibalas y detectores de minas. Y contribuyó con algo menos de 45 millones de euros, a diferencia de los 450 millones que la UE destinó para financiar el suministro de armamento a Ucrania, que posteriormente se amplió en 500 millones más.

El 4 de marzo mandó 1.370 lanzagranadas, 700.000 cartuchos de fusiles y ametralladoras ligeras. Ametralladoras que, según fuentes militares, estaban retiradas "porque se atascaban y encasquillaban mucho". Sánchez se ha comprometido ante Zelensky en el Congreso, al envío de más armas. Pero no se saben más detalles. Y en eso ha consistido todo el operativo de ayuda militar a Ucrania.

Ahora veamos cuál es la cifra del gasto militar en el Estado español, cuyos números varían en varios miles de millones según quién lo calcule. Según el propio Sánchez, desde que él llegó al gobierno, el gasto militar subió de un 1,25% del PIB a un 1,40%, lo que constituye un aumento considerable. Un estudio del Centro Delas lo eleva al 1,78% del PIB, casi 23.000 millones de euros anuales, si al presupuesto asignado a Defensa le sumamos otros con finalidad militar repartidos en otros ministerios (como el gasto en Guardia Civil por ser un cuerpo de naturaleza militar).

Un récord histórico que supone que cada día gastamos en el ámbito militar 62 millones de euros. Si comparamos este gasto con el comprometido para ayudar a Ucrania, vemos como el apoyo militar que el Estado español envió hasta ahora a la resistencia, además de "chatarra varia", no pasa de ser "pura calderilla". Es una falacia y pura demagogia, intentar relacionar una cosa con la otra.

“Cada día gastamos en ámbito militar 62 millones de euros.”



El rearme militar imperialista es una amenaza a la clase trabajadora y los pueblos

La decisión de Sánchez se inserta en la lógica del resto de países imperialistas, que están instrumentalizando el rechazo a la invasión para fortalecer sus propios aparatos militares detrás de un discurso falaz de "defensa de la democracia". El gasto militar anunciado por Sánchez, que aumentó hasta un total de 950 sus efectivos en las fronteras cercanas a Rusia, servirá entre otras cosas para reforzar el sistema defensivo y ofensivo del ejército español, bajo la sombra de la OTAN.

La clase trabajadora y los pueblos no estamos más seguros y protegidos sino más amenazados por esta alianza militar y por el rearme y militarización que EE. UU. y la UE están poniendo en marcha, cuyo objetivo es preservar los intereses geoestratégicos en la zona de sus burguesías y sofocar las revueltas de los pueblos.

“El aumento del gasto militar significará un recorte aún mayor en Educación, Sanidad y servicios sociales”

El aumento del gasto militar significará, además, un recorte aún mayor en Educación, Sanidad o Servicios Sociales, que pagaremos la

clase trabajadora. Unos recortes que ¡también matan! Es por todo ello que ¡nos oponemos al incremento de un solo euro en gasto militar y rechazamos la carrera armamentista desencadenada por el gobierno español y todos los gobiernos imperialistas!

El pueblo en armas

Frente a los ejércitos profesionales del mundo, ¡@s revolucionari@s oponemos un criterio militar democrático, el mismo que estuvo en la base de la lucha de los pueblos contra las tiranías en los siglos XVIII y XIX: la milicia de todo el pueblo. Un ejército de esa naturaleza no tendría otra misión que asegurar la defensa frente a ataques exteriores, así como neutralizar cualquier intentona reaccionaria golpista. Este criterio de milicia permitiría a la población adiestrarse en el manejo de las armas y la defensa civil, con formas de instrucción alternativas para quienes por convicciones religiosas o de otra índole, se opongan al uso de las armas.

Un ejército de milicias así reduciría drásticamente el gasto militar, eliminando gigantescos dispendios en armamento que carecen de justificación y reduciendo cualitativamente el número de jefes y especialistas profesionales.

“Frente a los ejércitos profesionales del mundo, ¡@s revolucionari@s oponemos un criterio militar democrático”

Una inmensa ola de apoyo y solidaridad

AYUDA HUMANITARIA PARA LA POBLACIÓN CIVIL DE UCRANIA

NECESITAN
MEDICAMENTOS, MATERIAL DE CURA, COMIDA
Preguntar en los teléfonos indicados que tipo de comida se necesita

RECOGIDA, MAÑANA SABADO 26 DE FEBRERO
EN EL LOCAL DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL SVITANOK
CALLE ACEBES 2
HORARIO DE 10:00 A 21:00
TLF: 695745898 (VICKY) - TLF: 652854423 (HALYNA)



En el Estado Español hay alrededor de 112.000 personas ucranianas concentradas sobre todo en Cataluña, Madrid, o Valencia. Desde que empezó la invasión de Putin a Ucrania, este colectivo se ha movilizado muy rápido para desplegar una enorme ola de solidaridad y apoyo, que ha contando en la mayoría de los casos con el apoyo institucional. Esto se ha traducido en miles de iniciativas. Por citar sólo algunas de ellas:

En Madrid, la Asociación Cultural Svitank, que significa 'amanecer' en ucraniano, está recogiendo con la ayuda de asociaciones vecinales y colegios, medicinas y material sanitario para enviar a los hospitales ucranianos, como camillas plegables para poder ayudar al traslado de heridos. En Málaga, Maydan, la asociación ucraniana en la Costa del Sol, lleva desde el inicio del conflicto recogiendo materiales de todo tipo y también ha creado una cuenta.

En Ávila, médicos ucranianos que trabajan en el Centro de Salud El Barco de Ávila, han puesto en marcha una campaña para recoger alimentos no perecederos, material sanitario, ropa térmica, mantas o elementos de iluminación, para familias en Ucrania que permanecen en búnkers, sótanos o aparcamientos.

SO LI DA RI DAD

ARGENTINA

Comisión interna de Felfort

FRANCIA

Solidaires CGT FSU

POLONIA

Inicjatywa Pracownicza

ESTADO ESPAÑOL

Cobas Madrid

BRASIL

CSP Conlutas São José Dos Campos

COSTA RICA

Sindicato de Trabajadores del Sector Privado (SITRASEP)

Sindicato de Pescadores Artesanales Criadores Acuícolas y Afines de Puntarenas (SIPACAAP)

Unión de Empleados de la Cooperativa Dos Pinos (UDECO)

Movimiento Campesinos del Norte

Sindicato Nacional de Trabajadores de la Agroindustria y Afines (SINATRAA)



"Me es insoportablemente doloroso escribir sobre esto. Hay una guerra en marcha. Guerra de invasión. Una guerra de agresión imperialista. Por el momento la guerra es en el territorio del estado de Ucrania. Los invasores hablan el mismo idioma que nosotros, pero nos tratan como personas de segunda.

Miles de víctimas. Amenaza el hambre. Escasea el agua potable.

La violencia por parte de los soldados de la Federación Rusa contra los habitantes ucranianos se está generalizando.

Crece la resistencia al agresor.

Todas las dificultades y penurias de la guerra cayeron sobre los hombros del pueblo trabajador.

Nosotros necesitamos mucho el apoyo internacional de los trabajadores de todo el mundo.

Necesitamos armas, equipos de protección, municiones, medicinas.

Los mineros y metalúrgicos de Kryvyi Rih con las armas en la mano, lograremos la paz y la libertad para nuestras familias."

Yuri Petrovich Samoïlov,
Presidente del Sindicato Minero Independiente de Kryvyi Rih.



EL SALVADOR
Federación
Unión
Nacional para
la defensa
de la Clase
trabajadora

MÉXICO
Obreros
petroleros de
Veracruz

PARAGUAY
Julio López,
presidente
de la
Confederación
de la clase
trabajadora
(CCT)

David
Campos,
subdelegado
de sindicato
de la estatal
de electricidad
(SITRANDE)

Eduardo
«Coco» Arce

CHILE
María Rivera,
constituyente
de la
Convención
Constitucional

Lista de organizaciones y personalidades que se han sumado a la campaña internacional en solidaridad con la resistencia en Ucrania.



Logotipo creado para mostrar nuestro apoyo a la resistencia ucraniana. ¡Usalo tú también!



@corrienteroja

Para seguir nuestros artículos al día, no te olvides de seguirnos en redes sociales y visitar el especial Ucrania en www.corrienteroja.net

Campaña de solidaridad con la Resistencia obrera en Ucrania

Coordinadora Intersectorial de co.bas Madrid

Desde el pasado 24 de febrero las tropas rusas han invadido Ucrania. Independientemente de las opiniones que se tengan sobre los gobiernos de uno y otro país, el hecho irrefutable es que la segunda potencia militar del mundo, Rusia, ha invadido Ucrania.

Alegar que la invasión se hace en nombre de "desnazificar" Ucrania resulta una burla macabra que se pretenda "desnazificar" un país, invadiéndolo, destruyéndolo y sometiendo a su población al exilio o al martirio.

Organizaciones obreras como Solidaires y CSP Combates miembros de la Red Sindical Internacional de Solidaridad y Luchas, de la que venimos participando co.bas, han lanzado una campaña en solidaridad con la resistencia obrera ucraniana a la que se van sumando otras organizaciones sindicales, políticas o de derechos humanos.

Como señalan estas organizaciones sindicales, la lucha contra la invasión rusa, por una Ucrania soberana libre e independiente de Rusia y de la OTAN exige hoy el apoyo internacionalista a la resistencia ucraniana.

Esa campaña incluye el envío de fondos así como la organización de un "Convoy Internacional de la Red Sindical Internacional de Solidaridad y Luchas", que se está organizando desde Francia.

Desde co.bas Madrid, queremos responder así a este llamamiento solidario y muy especialmente al que hace el Sindicato Minero Independiente, de Kriviy Rih (Krivoy Rog).

En base a estas consideraciones hemos iniciado una campaña financiera de recaudación de fondos para la Resistencia obrera en Ucrania, destinando el dinero recaudado al Sindicato Minero de Kriviy Rih (Krivoy Rog).

Quienes consideréis y podáis aportar económicamente a esta campaña los ingresos se harán en la cuenta de co.bas que os indicamos aquí añadiendo en el concepto del ingreso: ayuda obrera a Ucrania. Desde ahí nos encargaremos de remitir los ingresos a la cuenta facilitada por los compañeros ucranianos.

Os pedimos también difundir esta campaña en los centros de trabajo y en vuestro entorno.



¡Papeles para tod@s l@s refugiad@s! ¡Regularización YA!

4,1 millones de personas han cruzado ya las fronteras de Ucrania. Un fenómeno que no tiene precedentes desde la Segunda Guerra Mundial, si bien no es la primera crisis de refugiados en Europa. El Estado español es el cuarto país europeo con más residentes ucranianos (112.000), a lo que se suman los 30.000 que se calcula han llegado desde el inicio de la guerra. El Gobierno, que prevé que esa cifra alcance los 70.000, ha habilitado varios centros de acogida y atención, para hacer frente a esta situación.

Pensamos que la acogida de l@s refugiad@s de Ucrania se parece mucho a lo que debería hacerse siempre. Por desgracia, no es este el trato que la UE y los gobiernos incluyendo el español, dan a quienes llegan desde Siria, Libia, Afganistán u otros países, huyendo de conflictos similares. No sólo no se les garantiza el derecho de asilo, sino que se hace todo lo posible

para impedir su llegada. Exigimos que se les dé el mismo trato que a quienes huyen de Ucrania. El cierre definitivo de los CIES y la habilitación de plazas suficientes en casas de acogida, para atender de forma digna a quienes lo necesiten, sin discriminación de ningún tipo.

En el Estado español residen de manera irregular casi medio millón de personas y una tercera parte son menores de edad. Viven y trabajan en condiciones extremas y han sido las más afectadas por la pandemia. A muchas se les denegó la petición de asilo y la racista y xenófoba Ley de Extranjería, les impide regularizar su situación condenándolas a vivir en condiciones de sobreexplotación, sin derechos, sin servicios públicos ni vivienda. ¡Exigimos a este gobierno y a todo el arco parlamentario, que se regularice de forma permanente a ese medio millón de inmigrantes.

LA “DESNAZIFICACIÓN” DE UCRANIA

La justificación de que Ucrania es un «régimen nazi» es un delirio

Antonio Rodríguez

Del presidente de Ucrania se puede decir que es un fiel representante de la burguesía ucraniana, que siempre ha vendido su país, tanto al imperialismo occidental, como a Rusia, que es proimperialista, partidario de entregar el país a la OTAN y a los capitalistas de la UE y que, antes de la invasión, defendía el plan del FMI para pagar la ilegítima deuda ucraniana. Pero es una burda mentira que sea un fascista.

De todos es sabido que las grandes mentiras, para que tengan alguna credibilidad, deben tener ingredientes de verdad. Ucrania no es una excepción en Europa y también allí la extrema derecha hizo acto de presencia. Existen grupos de extrema derecha, incluso de ideología fascista o que se reivindican nazis, que mantienen o han mantenido vínculos con sectores del Ejército y con oligarcas. Pero es un error sobredimensionar este fenómeno y no reconocer que su influencia social y peso político son muy inferiores al de muchos países europeos. La Coalición Nacional de la extrema derecha obtuvo el 2,15% de los votos en 2019 y no consiguió ningún escaño; en las últimas elecciones presidenciales el candidato de Svoboda, Koshulynskyi, se quedó en el 1,6%. De estos grupos extremistas ninguno ha logrado parlamentarios en el Congreso Nacional de Ucrania, ni representantes en el Ejecutivo. En Ucrania, el nacionalismo, es de masas. Pero no las ideologías de extrema derecha

La utilización del término nazi por parte de políticos, analistas, etc., es una banalización del nazismo, que fue una práctica de exterminio de millones de personas e incomparable con ninguna otra ideología o movimiento político actual. El ascenso electoral que ha experimentado la extrema derecha en Europa no puede catalogarse de fascismo o nazismo. Si esa fuera la conclusión, hoy Francia, Alemania, Grecia, Portugal, Italia, Hungría o Austria, serían supernazis ya que la extrema derecha en estos países tiene más porcentaje de votos y mayor representación que en Ucrania. Por no hablar de Trump en EE. UU. o Bolsonaro en Brasil.

Pongamos el caso del Estado español: Vox tiene hoy 52 diputad@s nacionales, 79 diputad@s autonómicos, 3 senadores, 525 concejales y 5 alcaldes. Las últimas Elecciones sindicales de la Policía Nacional (2019) se saldaron con un arrollador triunfo de Jupol, el sindicato impulsado por Jusapol, un movimiento alentado por Vox con el apoyo de PP y Ciudadanos. Con una participación de casi un 73%, Jupol obtenía el 60% de los votos y 8 de los 14 representantes en el Consejo de la Policía. Y por último, no hace mucho, saltó la noticia de que altos cargos retirados del Ejército del Aire se dedicaban a enviar mensajes por un grupo de whatsapp en el que se vertían amenazas de muerte y anhelos de golpe de Estado: “No queda más remedio que empezar a fusilar a 26 millones de hijos de puta”; o la existencia de un vídeo en la fiesta celebrada el 8 de diciembre de 2019 en el Cuartel de la Brigada Paracaidista (BRIPAC) del Ejército de Tierra en Paracuellos del Jarama, donde se ve a un grupo de militares, con uniforme y de paisano, realizando el saludo nazi y entonando la canción *La Primavera*. Y no por eso caracterizamos el Estado español como fascista.

La propaganda rusa, como la de las organizaciones en general de origen estalinista, justifican su posición en “el carácter nazi” de los gobiernos y las organizaciones ucranianas. Exhiben, para “demostrarlo”, fotos del Batallón Azov, fuerza paramilitar integrada mayoritariamente por militantes de las organizaciones de extrema derecha ucraniana como Pravy Sector y Svoboda.

Sin embargo, silencian la presencia de combatientes de extrema derecha y nazis confesos en las milicias prorrusas del Donbass, como el célebre Batallón Vostok, donde participan monárquicos rusos nostálgicos del imperio zarista, militares que exhiben tatuajes nazis, exmiembros de la Legión Extranjera francesa o voluntarios de la extrema derecha serbia y otros lugares de centro Europa.



Batallón Azov



Manifestación en Moscú contra la inmigración, la cual agrupó en torno a 20.000 personas; en ella se pueden ver banderas nazis, el saludo nazi, la esvástica rusa y la bandera imperial rusa.

“Defender la agresión militar a Ucrania en nombre del combate al nazismo es un insulto a los millones de víctimas rusas y ucranianas que lo sufrieron.”

Estos grupos pronazis, los de un lado y los del otro, están vinculados desde su origen a diferentes oligarcas surgidos del saqueo mafioso de la economía del país cuando fue restaurado el capitalismo bajo la iniciativa del antiguo partido estalinista.

Defender la agresión militar a Ucrania en nombre del combate al nazismo, como hacen Putin y sus corifeos, es un insulto a la inteligencia, y un insulto a los millones de víctimas rusas y ucranianas que lo sufrieron.

Para profundizar, recomendamos la lectura: **Ucrania y Rusia: sobre fascismos y fascismos**, disponible en www.litci.org

Pregunten en Srebrenica cómo les “protegieron” la OTAN y la ONU

Ángel Luis Parras



Desde 1939, durante cerca de 17 años, muchos militantes comunistas y antifranquistas escuchaban las noticias desde la clandestina Radio Pirenaica, esperando que desde los países aliados llegara la invasión de la Península Ibérica para librarlos de la sanguinaria dictadura franquista. Exigir la intervención de los países imperialistas, (los que habían negado armas a la República), no dejaba de ser una vana esperanza, una falsa ilusión en un bloque cuya única preocupación era sostener el tambaleante sistema capitalista y sus Estados. Sin embargo ¿daba eso derecho a tildar de “proimperialistas” a esos miles de antifranquistas que reclamaban la intervención mientras sufrían el terror de una dictadura?

La ubicación estratégica de Ucrania y la invasión por parte de la segunda potencia militar del mundo ha obligado a las potencias imperialistas agrupadas en la OTAN a llegar mucho más lejos de lo que quisieran y ofrecer, así sea con cuenta gotas y acotado, ayuda militar a Ucrania. Este hecho ha espoleado más aún esas esperanzas de sectores enteros de la población ucraniana, que desde el 2014 con la guerra del Donbass y la ocupación de Crimea, se fueron extendiendo ante la sensación de que Ucrania podía ser invadida por Rusia. Son esos hechos, el largo historial del chovinismo ruso y la genocida intervención que hoy vivimos, lo que alimenta la esperanza en una intervención “salvadora” de la OTAN o la ONU.

“No se trata de negar los crímenes que ha cometido la OTAN, sino de que los ucranianos se ven en una situación de: ¿cómo vamos a proteger nuestra soberanía y nuestra libertad contra la segunda potencia militar del mundo? Así sea otro matón, necesitamos estar del lado del que no genere la pérdida de vidas humanas, ni la

perdida de la soberanía”. (dice Ianko, un joven activista ucraniano entrevistado por nuestros compañeros/as del PST colombiano).

Es probable que afirmaciones como estas le rechinen a más de un “militante de izquierdas”, pero conviene recordar a quiénes con justa razón enfrentamos al imperialismo y a su brazo armado la OTAN, que para millones de trabajadores/as del este europeo (y no solo), con justa razón “su imperialismo” es el ruso.

Desde nuestro compromiso con la heroica resistencia ucraniana, nuestro completo acuerdo con exigir el envío de armas a Ucrania y considerando más que necesario en una guerra apoyarse en las contradicciones entre matones, opinamos que todo eso es lícito a condición de no alentar ni la menor ilusión política en matón alguno. Esto es obligado si lo que se quiere, y eso es lo que el pueblo ucraniano manifiesta querer, es el derecho a su soberanía.

La OTAN, creada por las grandes potencias imperialistas en 1949, tiene una historia de agresiones militares, ocupaciones y asesinatos que en nada tiene que envidiar al ejército de Putin. De Iraq a Afganistán, de Vietnam a Siria, los pueblos del mundo pueden atestiguar sobre tan sanguinario currículum. Para muestra, valga un botón. En 1995 se producía en el centro de Europa la mayor matanza desde la segunda guerra mundial. Era un 11 de julio cuando el general serbio Ratko Mladic, después de casi tres años de asedio, ordenó el ataque final contra 40.000 civiles de la ciudad bosnia de Srebrenica, zona declarada “protegida por la ONU”.

Cuando las tropas de Mladic irrumpieron en Srebrenica miles de habitantes buscaron refugio en la base de los cascos azules holandeses,

que tenían la tarea de defender la ciudad, pero entregaron a los refugiados a los serbios mientras éstos comenzaron a separar a los hombres de entre 12 y 77 años de las más de 20.000 mujeres y niños. “Hemos liberado Srebrenica”, dijo ese día Mladic, el balance: 8.000 hombres fueron pasados por las armas, mientras las mujeres y niños fueron deportadas.

En poco más de tres años la guerra de ocupación serbia dejó cerca de 100.000 víctimas y 1.8 millones de desplazados. En noviembre de 1995, la llamada paz de Dayton, auspiciada por la OTAN y la ONU, sellaba la ocupación de Bosnia y su partición hasta la fecha.

“(…) vemos a la OTAN como un club de los países más ricos y sus aliados más cercanos. Para Ucrania, sería mejor desarrollar relaciones con todos los países y garantizar una independencia real. Dice Vitaliy Dudin, dirigente de la organización socialista ucraniana Sotsyalnyi Rukh (Movimiento Social). Y con seguridad que es así. Por eso nuestra confianza está puesta en la heroica resistencia de los trabajadores/as y el pueblo ucraniano, porque solo de sus manos puede venir una Ucrania soberana, libre e independiente.

“Nuestra confianza está puesta en la heroica resistencia del pueblo ucraniano, porque solo de sus manos puede venir una Ucrania soberana, libre e independiente.”

LA INDEPENDENCIA DE UCRANIA

La lucha por una Ucrania libre e independiente

Laura Requena

“Cientos de miles de ucranianos se han unido a las Fuerzas Armadas (AF) de Ucrania y la Defensa Territorial (TD) que está integrada en la AF”.
Vitaliy Dudin, dirigente de la organización socialista democrática ucraniana Sotsyalnyi Rukh (Movimiento Social).

Un poco de historia

Si el zarismo fue una verdadera cárcel de los pueblos que llevó a extremos insoportables la opresión nacional de centenas de nacionalidades y pueblos como el ucraniano, la Revolución rusa de Octubre de 1917, significó su independencia a partir del establecimiento del poder de los Soviets de obreros, campesinos y soldados. El proceso de formación de la Ucrania soviética, tuvo diferentes fronteras, pero hasta 1929 logró mantener un completo respeto al idioma y cultura ucraniana, como parte de la política impulsada por la dirección bolchevique.

La contrarrevolución estalinista significó la colectivización forzosa de las ricas tierras ucranianas y su rusificación forzosa. Hubo masacres masivas de campesinos, tanto por represiones, como por hambrunas, como la tristemente famosa “Golodomor”. Junto a ello, Stalin importó un gran número de ciudadanos soviéticos que no hablaban ucraniano con pocos o nulos vínculos con la región, para repoblar algunas regiones.

La restauración capitalista que llevó a cabo la propia burocracia soviética, produjo un acelerado y profundo deterioro del nivel de vida de las masas obreras y un descalabro de la economía y del comercio interno y exterior. Las leyes de mercado produjeron un salto de las tendencias centrifugas en las 15 Repúblicas soviéticas.

Ucrania, un país muy industrializado, vivió ese proceso de manera aguda y hubo un gran ascenso de huelgas. El 1º de diciembre de 1991, semanas antes de la disolución de la URSS, Ucrania proclamó su Independencia. Pero en los años posteriores, la crisis de dirección revolucionaria dejó un espacio enorme para la intervención de los aparatos y gobiernos imperialistas, que actuaron para hacer retroceder aún más la conciencia de las masas, ya degradada por décadas de estalinismo.

El Maydán

En noviembre de 2013, el entonces presidente Yanukovich, suspendió la firma de un tratado económico con la UE. Las movilizaciones por demandas sociales fueron creciendo y haciéndose cada vez más políticas hasta marzo de 2014. Ucrania vivió un proceso revolucionario en el que se combinaban aspiraciones de libe-



Cadena de la libertad, formada por 2 millones de personas a lo largo de 600 kilómetros, para exigir la independencia de los estados bálticos en 1989.

Para profundizar, recomendamos la lectura de **La independencia de Ucrania será obra de la clase obrera**, disponible en www.corrienteroja.net

ración nacional, con el rechazo por los agravios que descargaba el capitalismo sobre las masas trabajadoras y jóvenes.

Yanukovich intentó frenar el movimiento con un giro bonapartista y un paquete de leyes represivas. Pero sólo logró polarizar y radicalizar las movilizaciones. La Maydán derrocó a Yanukovich, disolvió las Berkut, tropas de choque que reprimían las manifestaciones y conquistó amplias libertades democráticas, lo que fue un gran triunfo de las masas.

Pero los gobiernos que sucedieron implementaron un paquete de ajuste del FMI, profundizando la dependencia económica con la UE y los Estados Unidos. Putin aprovechó esto para anexionar Crimea y ocupar el Donbass, acelerando un proceso separatista de autoproclamación de las “Repúblicas Populares” en Donetsk y Lugansk. Quedó sin resolverse una cuestión central: la independencia del país.

La guerra coloca el armamento de la clase obrera en el orden del día

La agresión genocida de Putin, ha descargado todo su peso sobre el pueblo trabajador de Ucrania. Pero el pueblo no lo acepta y resiste,

luchando heroicamente. Miles de ucranianos exigen armas y se indignan porque sólo reciben unas centenas o incluso decenas.

Si a principios de 2021 las mujeres alistadas en el Ejército ucraniano representaban el 22,8% del total, su labor en la resistencia, junto a los hombres, que ya empezó con la anexión ilegal de Crimea por parte de Rusia, es enorme y ha aumentado tras la invasión rusa. Esta enorme presión es la que ha obligado a Zelensky a abolir temporalmente, el monopolio de las armas por parte del Ejército.

En esta guerra contra la ocupación, los hechos y la propia historia demuestran, que para conquistar una Ucrania libre, independiente y soberana, es necesaria la dirección de la clase obrera y de un gobierno dispuesto a romper con el imperialismo y la oligarquía local. Algo que, pese a las expectativas de muchos trabajadores, Zelensky y el actual régimen político no harán.

¡Solo un gobierno de la clase trabajadora puede conquistar la definitiva independencia ucraniana! Defender la resistencia del pueblo ucraniano contra la invasión genocida de Putin es una urgente necesidad de la clase trabajadora y los pueblos oprimidos del mundo que luchan por su liberación nacional y social.

La otra historia, la revolucionaria del pueblo ucraniano

Ángel Luis Parras



Los amigos confesos e inconfesos de Putin, empeñados en asociar la historia del pueblo ucraniano a la reacción y al nazismo, están obligados a silenciar todos los episodios que muestran otra tradición opuesta y enfrentada a la que los herederos del estalinismo pintan. Son los que hablando en nombre de la izquierda, mas alimentan la propaganda de la extrema derecha y el imperialismo. Eso es así porque unos y otros tienen en común querer poner un signo de igualdad entre socialismo y estalinismo.

Hoy, una de las grandes tareas, sino la más importante, de quienes nos definimos como socialistas revolucionarios es demostrar, con palabras y con hechos, que Putin y su corte son los herederos de Stalin y la relación de éstos con el socialismo es la misma que mantienen los sepultureros con la vida.

La preservación de la casta burocrática gran rusa con Stalin, como la nueva oligarquía rusa ahora con Putin, exigía tener centralizado con puño de hierro todo el territorio de la rusa imperial, pero eso solo se podía hacer, entonces como hoy, por la fuerza, negando el derecho de los pueblos a decidir, desmontando el edificio de la revolución de octubre y trabajando por restablecer la Gran Rusia imperial sobre la opresión y el expolio de los otros pueblos que libremente habían constituido la Unión Soviética.

En unas recientes declaraciones, Putin recalca que fue "un error permitir a las repúblicas dejar la Unión Soviética". Y en forma irónica añadía: *"La Ucrania moderna fue enteramente creada por Rusia, más precisamente, la Rusia bolchevique, comunista. Este proceso comenzó inmediatamente después de la revolución de 1917 [...] Como resultado de la política bolchevique, surgió la Ucrania soviética, que incluso hoy en día puede llamarse con razón la 'Ucrania de Vladimir Ilich Lenin'."*

Efectivamente, contra el chovinismo gran ruso de entonces, fue Lenin quien con más vehemencia defendió el derecho de autodeterminación de las nacionalidades: *"La independencia de Ucrania ha sido reconocida, tanto por el Comité Ejecutivo Central de la RSFSR (República Socialista Federativa Soviética Rusa) como por el Partido Comunista de los bolcheviques de Rusia. Es, por lo tanto, evidente y por todos reconocido que sólo los propios obreros y campesinos de Ucrania pueden decidir y decidirán en su Congreso de Soviets de Ucrania, si Ucrania se fusionará con Rusia o si será una república separada e independiente, y en este último caso, qué vínculos federativos habrán de establecerse entre esa república y Rusia."* (Lenin 1919).

Muerto Lenin y habiendo triunfado la sangui-naria contrarrevolución stalinista, fue un ilus-

tre ucraniano, León Trotsky, quien en 1939 en plenas purgas stalinistas, decía: *"En ninguna otra parte las restricciones, purgas, represiones y, en general, todas las formas de truhanería burocrática asumieron dimensiones tan asesinas como en Ucrania (...). Desde la última 'purga' asesina en Ucrania, nadie quiere en el Oeste pasar a formar parte de la satrapía del Kremlin que continúa llevando el nombre de Ucrania Soviética. (...) La Cuarta Internacional debe comprender claramente la enorme importancia de la cuestión ucraniana no sólo en el destino del este y sudeste europeos sino de Europa en su conjunto. (...) En mi opinión, hay en la actualidad una sola consigna: Por una Ucrania Soviética de obreros y campesinos, unida, libre e independiente"*. (L. Trotsky, abril 1929)

“En mi opinión, hay en la actualidad una sola consigna: Por una Ucrania Soviética de obreros y campesinos, unida, libre e independiente.”

El pueblo ucraniano tuvo una participación heroica en la revolución de 1917, la primera gran revolución obrera victoriosa. Y fue de sus entrañas de donde surgieron muchos de los más ilustres opositores/as bolcheviques al régimen de Stalin. Para vergüenza histórica de la contrarrevolución estalinista quedó el Holodomor ("matar de hambre"), el nombre atribuido a la hambruna que devastó el territorio de la Ucrania soviética en el contexto de la colectivización de la tierra emprendida por la URSS, durante los años de 1932-1933, y en donde oficialmente los archivos secretos desclasificados tras la disolución de la Unión Soviética reconocen más de 1,5 millones de personas fallecidas por esa hambruna.

También fue Ucrania la primera línea del sacrificio y el enfrentamiento a la invasión nazi. Baste recordar que, durante la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética perdió unos 11 millones de combatientes, de ellos/as, 4,1 millones eran militares ucranianos/as. Además, 2,2 millones de ucranianos fueron enviados por los alemanes a campos de trabajos forzados.



@corrienteroja

¡COLABORA CON LA CAMPAÑA DE APOYO!

L@s militantes de Corriente Roja estamos siendo parte de la campaña de solidaridad con la resistencia ucraniana contra la invasión militar rusa. Creemos que, en un momento como el que estamos viviendo, la solidaridad obrera e internacionalista es la mejor arma y la mejor ayuda que podemos ofrecer a nuestros hermanos y hermanas de clase en Ucrania, además de hacer una exigencia constante a los gobiernos para que apoyen al pueblo ucraniano y ayuden enviando armamento y sancionando a los grandes oligarcas rusos.

Queremos invitarte a colaborar en esta campaña en la que estamos recaudando dinero para mandar al Sindicato Minero Independiente de Krivoy Rog, y dotarlos así de todo el material necesario para seguir resistiendo contra la invasión rusa.

Para hacer una donación, haz un ingreso en la cuenta que te dejamos a continuación con el concepto «ayuda a Ucrania», ¡toda ayuda vale!




**#YoApoyo
ALaResistencia
Ucraniana**

ES10 3067 0161 0128 1244 4822



 685 649 274

 info@corrienteroja.net

